

**ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS  
SOCIALES EN LA ESCUELA.  
PENSAMIENTO SOCIAL Y LITERATURA:  
PUNTOS DE ENCUENTRO**

**John Freddy Garzón**  
Licenciado en ciencias sociales  
Magíster en Comunicación y Educación.  
[johngarzonr@gmail.com](mailto:johngarzonr@gmail.com)

# Enseñanza de las ciencias sociales en la escuela. Pensamiento social y literatura: puntos de encuentro.

————— John Fredy Garzón

“Tanques contra los libros. Libros contra las balas.  
Balas contra la idea.  
Pero la historia es larga y aliada del paciente: de las hormigas que trabajan. No se te olvide compañera”  
**Albalucía Ángel.** Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón.

## RESUMEN

El presente artículo busca generar una reflexión en torno a la enseñanza de la Ciencias Sociales y la formación del pensamiento social, haciendo uso de la literatura como un recurso que narra las sociedades y los sujetos desde su ser, su entorno y su hacer con los otros. Se reconoce el pensamiento social desde tres elementos: conceptos, fenómenos sociales y acontecimientos que integran las disciplinas sociales y a través de los cuales se puede establecer una relación con la literatura. Surgen así cinco habilidades que la propuesta plantea como categorías de análisis: espacio-temporal, memoria, multi-perspectivismo, pensamiento relacional y mirada crítica, que permiten generar una práctica significativa de la enseñanza de las ciencias sociales en la educación básica y media.

## PALABRAS CLAVES

Pensamiento social, conceptos, fenómenos sociales, acontecimientos sociales, procesos de enseñanza aprendizaje, Categorías de análisis, subjetividad política.

## ABSTRACT

The present article is intended to show a reflection upon the teaching of social sciences and social thinking training by using the literature as a resource that narrates the societies and their individuals from their thoughts, contexts and everyday living with others. Social thinking is perceived from three issues: concepts, social phenomena and occurrences, which put together the social disciplines; Thus, through the prior concepts, it is possible to establish a relationship with literature. As a result, five categories of analysis were found: time-and-space, memory, multi-perspectivism, relational thinking and a critical view that allows a meaningful practice of teaching from social sciences in basic education.

## KEYWORDS

Social thinking, concepts, social phenomena, social occurrences, teaching process, learning, analysis categories, social subjectivity.

## INTRODUCCIÓN

En la práctica de la enseñanza de las Ciencias Sociales se reconoce la integración disciplinar como eje fundamental, definida en los marcos normativos del Ministerio de Educación Nacional; estos son los lineamientos curriculares (2002) y los Estándares básicos (2006), documentos donde se identifican algunas didácticas que hacen uso de la literatura como una herramienta desde la cual se articulan voces y discursos que narran a las sociedades y a los sujetos en diferentes espacios y tiempos. Esta relación complementaria nos permite ver que a través de lo literario es posible formar en ciencias sociales, promoviendo una reflexión alrededor del pensamiento social y sus características.

Teniendo en cuenta lo anterior, el interrogante principal

que busco desarrollar en el presente artículo, se centra en identificar qué elementos del pensamiento social pueden fortalecerse a los estudiantes a través del uso de algunas obras de la literatura colombiana, partiendo de la premisa que dicho pensamiento se consolida en la escuela, siendo las ciencias sociales las disciplinas que promueven su desarrollo al aproximar a los estudiantes a la comprensión y re-significación de sus realidades, al análisis de algunos fenómenos sociales desde una perspectiva abierta, crítica y problematizadora, permitiéndoles reconocerse como sujetos que analizan, proyectan y transforman sus vidas.

Desde el pensamiento social, el documento reconoce tres elementos que integran el cuerpo de las disciplinas sociales: los conceptos, los fenómenos sociales y los acontecimientos históricos, que se desglosan en algunas habilidades presentadas en el artículo como categorías de análisis: lo espacio-temporal, la memoria, el multi-perspectivismo, el pensamiento relacional y la mirada crítica.

### 1. Las ciencias sociales: el pensamiento social algunas claridades.

La tradición en la enseñanza de las ciencias sociales nos ha conducido permanentemente a crear una idea falsa o poco aproximada de su verdadera esencia, limitándose a una definición simple como la ciencia que estudia al ser humano, no obstante, se debe reconocer que las ciencias sociales son disciplinas interpretativas del hombre en su totalidad y en sus relaciones. El sujeto es una construcción permanente, por lo tanto las disciplinas sociales deben dar cuenta de una red de significados, relaciones y visiones en las que el sujeto se desarrolla, comunica y transforma el ambiente en el que vive. La complejidad del ser humano y las significaciones de sus acciones nos obligan a sentar una serie de categorías que le den sentido a esta complejidad y que posibiliten la construcción del pensamiento social a través del cual los sujetos construyen su pasado, definen su realidad y se proyectan hacia el futuro.

Considero que el pensamiento social es una habilidad que construyen los sujetos y que les permite analizar la sociedad en la que viven, generando interrogantes, identificando relaciones espacio-temporales, problematizando las acciones y transformando sus visiones y significados. Esta construcción permanente se fortalece en la escuela donde se confrontan lo instituido por la familia, la apropiación de hábitos, la capacidad del sujeto de constituirse desde la autonomía y la construcción con los otros de una conciencia

**“El pensamiento social es una habilidad que construyen los sujetos y que les permite analizar la sociedad en la que viven, generando interrogantes, identificando relaciones espacio-temporales, problematizando las acciones y transformando sus visiones y significados”**

crítica; esto es una descentración<sup>1</sup> que le permite trasladarse al plano de la acción social como actor directo y no simplemente como espectador pasivo.

La tradición ha presentado unas ciencias sociales centradas en disciplinas que promueven los rasgos identitarios de un país o región, partiendo de la historia y su aprovechamiento institucional o propaganda, que responde, no pocas veces, a intereses ideológicos, étnicos, etc., y la geografía como la mera descripción espacial del entorno sin alguna significación real para el sujeto. Esta denostada práctica que se ha perpetuado a lo largo de las décadas, no ha logrado ser abolida aún, a pesar de los marcos reglamentarios y las normas que desde el año 1984 llaman a la integralidad, a la apertura, a la flexibilidad, a la problematización y a la crítica; de igual misma manera, es percibida así por los sujetos (estudiantes) que al contrario de construir las, repiten unos enunciados y algunas máximas que los tocan muchas veces tangencialmente y terminan por convertirse en obligaciones poco significativas, pero necesarias.

Esta crisis nos abre la posibilidad de reflexionar en torno a la enseñanza de las ciencias sociales y de reconocer la necesidad de tener elementos que posibiliten la construcción del pensamiento social desde la educación inicial hasta la media de enseñanza secundaria. Las ciencias sociales centran sus procesos en la narración de los

<sup>1</sup> Siguiendo los planteamientos de Jairo Gómez (2005) la formación del sujeto parte de fundar dos potencialidades, la de auto referencia y la de descentración, esto es el conocimiento del ser y del contexto en el que el sujeto se desenvuelve creando así un tensión entre el yo, lo otro y lo múltiple, afirmando que: “Hacerse sujeto es proyectar una obra que le dé sentido a su estar en el mundo” (Gómez. 2005. P. 100).

acontecimientos (historia Evenemencial)<sup>2</sup> como esenciales de la enseñanza, sin embargo, en este artículo se proponen tres elementos que consideró fundamentales para el desarrollo del pensamiento social: los conceptos, los fenómenos sociales y los acontecimientos; todos necesarios para replantear las prácticas poco significativas y transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

## 2. Conceptos, fenómenos sociales y acontecimientos

Estos tres aspectos son fundamentales en el desarrollo del pensamiento social, ya que posibilitan la integración de las diversas ciencias sociales en la comprensión de las realidades. Los conceptos son construcciones o imágenes mentales por medio de las cuales reconocemos las experiencias que emergen de la interacción con nuestro entorno, así como las definiciones de categorías propias de la realidad social, como por ejemplo: Individuo, Modernidad, Globalización, Violencia, etc.; la construcción de los significados y su aplicación permiten que el estudiante adquiera habilidades en torno al lenguaje que lo acercan a una mayor comprensión de los fenómenos.

Los fenómenos sociales abarcan las acciones que realizamos los seres humanos con los otros y sobre el entorno; éstos trascienden el concepto y se pueden ubicar espacio-temporalmente, relacionando eventos y re-significando

<sup>2</sup> La Historia Evenemencial se centra en contar los hechos “Relevantes” en un marco cronológico y causal. Ampliamente usada por la corriente positivista fue criticada y devaluada por la escuela de los Annales al considerarla un relato de las clases dominantes con una visión simplificada, unívoca y superficial. Ver: Torres (2014), Febvre (1982).

**“Los fenómenos sociales abarcan las acciones que realizamos los seres humanos con los otros y sobre el entorno; éstos trascienden el concepto y se pueden ubicar espacio-temporalmente, relacionando eventos y re-significando algunos conceptos”**

algunos conceptos, por ejemplo: la violencia bipartidista, la guerra fría, la apertura económica, el régimen del terror, etc.; además promueven el análisis de diferentes puntos de vista al interior del fenómeno, como pueden ser causas de recesión económica, periodos de paro, extremismo político, etc.

Por su parte los acontecimientos son situaciones excepcionales que afectan el devenir histórico de las sociedades, eventos que se ubican espacio temporalmente y nos permiten hacer un rastreo bibliográfico, videográfico o web-gráfico, así como testimonios que están sujetos a múltiples visiones e interpretaciones.

Estos elementos promueven en el estudiante el desarrollo de habilidades a través de las cuales pueden llegar a comprender las diversas realidades sociales en las que viven, permitiéndole indagar en diferentes fuentes, sin condicionarlo al reduccionismo de los libros de texto, que en ocasiones se limitan a enunciar acontecimientos sin contextualización ni relación con los diferentes fenómenos sociales. En esta propuesta la herramienta literaria, desde algunas obras narrativas, nos permite identificar conceptos, analizar fenómenos sociales y revisar acontecimientos de la historia de Colombia, desde reflexiones y análisis alternativos a la historia oficial y re-significar el proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales.

### 2.1 Las Categorías de análisis

Las categorías son herramientas que le permiten al profesor organizar los contenidos y direccionar el pensamiento social a través del uso algunas habilidades en el análisis de situaciones. El uso de categorías en el estudio de las ciencias sociales nos permite entender las realidades (fenómenos, acontecimientos) desde diferentes puntos de vista y conceptualizar las dinámicas y relaciones existentes entre los sujetos y el contexto; las habilidades que adquiere el estudiante desde esta propuesta se consolidan a medida que relacionamos los elementos descritos anteriormente y que conforman el pensamiento social, estas habilidades evolucionan, se retroalimentan, son dinámicas y además permiten establecer puntos de encuentro con la literatura, que ejemplificaré a través de algunas obras:

**Análisis Espacio – Temporal:** esta habilidad referida al conocimiento espacial y cronológico le permite al sujeto situarse en un evento, relacionar diferentes fenómenos o conceptos y manejar aspectos básicos de la periodización histórica de la humanidad. También puede identificar la

“La memoria contiene una fuerte carga subjetiva, ya que parte de las experiencias y la praxis de los sujetos, anclándose en lo social al promover los elementos constituyentes de la identidad de las sociedades.”

acción transformadora del sujeto en el espacio y su responsabilidad en el cuidado y uso adecuado de los recursos. En la novela “Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón” (2015), referente fundamental del relato testimonial en la que se abordan dos décadas de la historia y violencia en Colombia, asistimos a los hechos del 9 de abril y se nos describe, desde las voces de algunos de sus sobrevivientes, el cambio de la imagen de ciudad, a partir de los acontecimientos ocurridos en tan fatídica fecha:

Cuatro de la tarde. – Simultáneamente al ataque al palacio, se está librando otro no menos encarnizado y aún más alevé: el ataque contra Bogotá. Turbas enardecidas, ebrias, vociferantes, largamente fermentadas en sus almas por la demagogia sistemática, caen sobre almacenes y edificios, como una tempestad. A machete rompen las puertas o las vuelan con tacos de dinamita... Incendio en la cancillería, de los ministerios de Gobierno, de justicia, de comunicaciones, del edificio de la Gobernación, de todo el sector de San Victorino. Las columnas de humo y ceniza indican la destrucción de la ciudad (Ángel, 2015, p. 54-55)

Esta larga cita nos permite analizar tanto el acontecimiento como la transformación de la imagen de la ciudad por acción exacerbada de las multitudes inconformes y heridas, abordaje que podemos problematizar en las preguntas: ¿Qué cambios han ocurrido en la Ciudad que hayan sido significativos para la memoria de sus habitantes? ¿El Bogotazo fue una revuelta social o una manifestación de vandalismo? ¿Cómo se elaboraría un rastreo testimonial de un acontecimiento de la ciudad? Estos interrogantes, la interpretación de los acontecimientos narrados y la búsqueda de otras fuentes nos permiten afirmar la

importancia de esta habilidad en la construcción del pensamiento social.

**La Memoria:** dota de sentidos, significados y promueve el revelar la verdad de los acontecimientos. La memoria contiene una fuerte carga subjetiva, ya que parte de las experiencias y la praxis de los sujetos, anclándose en lo social al promover los elementos constituyentes de la identidad de las sociedades. Pero más allá de esta formalidad, la memoria nos debe acercar a la llamada “*Historia desde abajo*”<sup>3</sup>, esto es el reconocimiento de los movimientos y las luchas de colectivos sociales que en términos de Castoriadis (1997) han de instituirse en la formación de la subjetividad política de los sujetos. Torres (2014) expresa el valor del testimonio como fuente principal de la enseñanza y el aprendizaje de la historia, ya que es una herramienta de lucha contra el olvido y la imposición. El diálogo se instituye como una práctica desde el presente para entender el pasado y las proyecciones al futuro de los sujetos.

Sánchez en su libro “*Guerras, Memoria e Historia*” (2003) explica que la memoria y la violencia tienen un estrecho vínculo en la idea de nación, que la sociedad colombiana ha construido y que ha impuesto, no pocas veces, un olvido selectivo que dificulta cualquier tipo de reconciliación y acuerdo. Sánchez reelabora la afirmación Kantiana de que la paz debe ser instaurada, pero instaurar la paz significa indagar y resolver las causas que dieron origen a la guerra y a las que surgieron a raíz del conflicto. Concluye que en el caso del conflicto colombiano, se debe pensar la paz en términos de la subjetividad, es decir en las impresiones, los testimonios, las vivencias de aquellos que han vivido el conflicto, buscar en estos testimonios, las raíces históricas de nuestra culpa, pero también de nuestra redención, la posibilidad de construir un nuevo sentido de nación y un nuevo proyecto histórico.

Varios registros literarios abordan el tema de la memoria, desde novelas de corte histórico como “*El General en su Laberinto*” de García Márquez, que revisa el discurso oficial y la perspectiva hagiográfica del libertador; “*La Tejedora de Coronas*” de Germán Espinosa, que nos muestra algunas características de la América Colonial durante los siglos

3 En la década de los setentas a partir de los aportes de sectores de la izquierda no tradicional, la historia desarrolla un enfoque desde abajo que reivindica a los colectivos sociales, sus voces y testimonios. Colectivos e individuos en el marco de la memoria como elemento integrador de lo social y fundamental en la formación sociopolítica de los sujetos. Ver Torres (2014), Fontana (1992), Pagés (1983).



“El Multiperspectivismo se origina en el encuentro, en la presencia del otro, en su palabra; el otro y lo múltiple configuran la inclusión que va más allá del reconocimiento”

XVII y XVIII, desde una perspectiva femenina y la adopción en la Nueva Granada del pensamiento ilustrado; *“El Cadáver Insepulto”* de Arturo Alape, que describe los sucesos del 9 de abril desde una óptica revisionista y crítica, frente a discursos hegemónicos que promovieron el olvido y el borrar la memoria de las víctimas. Éste último libro se puede abordar desde el fenómeno social de la desaparición forzada y a su vez trazar relaciones con eventos cercanos, ya que el año de su publicación (2005) el país empezaba a conocer los llamados *“Falsos Positivos”*, tragedia promovida por la omisión y, no en pocos casos, la acción directa del Gobierno de turno.

**Multiperspectivismo:** que nos permite reconocer diferentes puntos de vista y versiones de un fenómeno social, así como identificar la alteridad que se presenta en el estudio de los acontecimientos. Está múltiple mirada posibilita un acercamiento abierto, flexible, no unívoco y hegemónico, éste último predominante en aquellos estudios tradicionales que desde una perspectiva europeizante dominó los discursos y prácticas de las Ciencias Sociales. El Multiperspectivismo se origina en el encuentro, en la presencia del otro, en su palabra; el otro y lo múltiple configuran la inclusión que va más allá del reconocimiento (Ruiz, Prada; 2012).

En éste caso vemos diversas obras que narradas desde múltiples voces y testimonios, abordan fenómenos sociales y acontecimientos. La novela *“La Casa Grande”* nos ilustra los hechos del 5 y 6 de diciembre de 1928 en la llamada *“Masacre de las bananeras”*, la historia dolorosa de los trabajadores que reclamaron sus derechos y que fueron vilmente asesinados por el gobierno de Abadía Méndez durante la llamada hegemonía conservadora, que protegió los intereses privados de la Compañía bananera. Aunque la historia no se centra en los hechos de la masacre, la violencia y sus consecuencias, están presentes todo el

tiempo, en la relación del padre con los hijos, en el miedo y el carácter edípico de algunas de las afirmaciones de la hermana, así como en el decreto que articula la narración al acontecimiento y la dota de significación histórica y crítica. Esta historia contada desde múltiples voces nos permite acercarnos a la verdad y tomar partido. Elegimos y decidimos qué creer y a quién, no imponemos una verdad, la construimos y dotamos a ésta de un carácter de criticidad, la verdad como un devenir y no como algo prefigurado. Otra novela que podemos analizar es la de Laura Restrepo *“Delirio”* en la que vemos transcurrir, no sólo el episodio de locura de la protagonista, sino también la historia de Colombia desde la década de los ochentas, la inclusión del narcotráfico en las formas de vida, así como en las prácticas éticas y los códigos morales de los ciudadanos. Las diferentes voces que narran una embarcada en la angustia, por un presente sin sentido y cargado de reproches del pasado, crisis que conlleva a la protagonista *“Agustina”* al delirio en el que no se acepta el sentido sino que se ataca, se auto-flagela y condena. La otra voz es la de su esposo, que rompe con la tradición, que la lleva a explorar sus pasiones y deseos a través del arte y el compromiso. Su incondicional amor por Agustina lo lleva a rastrear las fuentes de su desequilibrio y a promover una reflexión sobre las nuevas configuraciones de la ciudadanía y la moral de la sociedad colombiana. Por último, el personaje que representa la inserción de una nueva clase social que promueve estilos de vida y nuevos valores en los que predomina la individualidad, la exuberancia, el kitsch y la ausencia de proyectos colectivos: *“las haciendas productivas de tu abuelo Londoño hoy no son más que paisaje, así que aterriza en este siglo XX y arrodíllate ante Su Majestad el rey don Pablo, soberano de las tres Américas y enriquecido hasta el absurdo...”* (Restrepo, El eclecticismo moral de la novela nos permite problematizarla desde los dilemas y trascenderlos al análisis de un fenómeno social como la: *“La búsqueda del dinero fácil”*, *“la permisividad moral del narcotráfico”* y *“Narco-política”*, esto es la vinculación de las mafias en la vida política y económica del país. Éste fenómeno social debe estudiarse desde múltiples perspectivas y reconocerse desde diversos testimonios: familiares, periodísticos, documentales, así como desde la voz de las víctimas, protagonistas principales de éste fenómeno, con el fin de permitirle al estudiante una toma de posición respecto a estos sucesos y asumir una mirada crítica. Lo que llamo *“Mirada crítica”* es la capacidad que desarrolla el sujeto para tomar sus propias decisiones

saliendo de su esfera personal y trascendiéndola a una esfera colectiva; esto es, que sus acciones lo beneficien y beneficien al entorno en el que vive. Zemelman (2002) expresa que esta toma de postura le permite al sujeto instituir formas alternativas de entender y actuar en su cotidianidad, saliendo de su individualidad y creando con los otros, a partir del diálogo y el encuentro, la complementariedad de sus proyectos y utopías. 2007, p 89).

El eclecticismo moral de la novela nos permite problematizarla desde los dilemas y trascenderlos al análisis de un fenómeno social como la: “La búsqueda del dinero fácil”, “la permisividad moral del narcotráfico” y “Narcopolítica”, esto es la vinculación de las mafias en la vida política y económica del país. Éste fenómeno social debe estudiarse desde múltiples perspectivas y reconocerse desde diversos testimonios: familiares, periodísticos, documentales, así como desde la voz de las víctimas, protagonistas principales de éste fenómeno, con el fin de permitirle al estudiante una toma de posición respecto a estos sucesos y asumir una mirada crítica. Lo que llamo “Mirada crítica” es la capacidad que desarrolla el sujeto para tomar sus propias decisiones saliendo de su esfera personal y trascendiéndola a una esfera colectiva; esto es, que sus acciones lo beneficien y beneficien al entorno en el que vive. Zemelman (2002) expresa que esta toma de postura le permite al sujeto instituir formas alternativas de entender y actuar en su cotidianidad, saliendo de su individualidad y creando con los otros, a partir del diálogo y el encuentro, la complementariedad de sus proyectos y utopías. Existen dos habilidades relevantes en el desarrollo del pensamiento social y que hacen parte de las tres mencionadas: lo **Relacional** y la **Mirada Crítica**. Lo relacional se concibe como la capacidad de identificar sucesos, realizar comparaciones, proponer diferentes variables, y partir de lo actual como eje referencial para mirar hacia el pasado y generar proyecciones hacia el futuro. Lo relacional en Ciencias Sociales derrumba las fronteras disciplinares e integra aspectos de lo popular y lo cotidiano en el análisis de los fenómenos y los acontecimientos, como lo son la música, el cine, la televisión, la gastronomía, las culturas urbanas, etc.

Por su parte la mirada crítica, como anteriormente señalo, crea rupturas, promueve re-significaciones y le brinda al estudiante la posibilidad de entender y actuar para sí pero con los demás, construyendo de esta manera sentidos de vida; en palabras de Miriam Kriger, citada por Ruiz y Prada

## “Existen dos habilidades relevantes en el desarrollo del pensamiento social: lo Relacional y la Mirada Crítica”

(2012) “Llamo sujetos políticos a los agentes sociales que poseen conciencia de su densidad histórica y se autocalifican como tomadores de decisiones a futuro, y responsables de la dimensión política de sus acciones”

### 3. Consideraciones Finales.

Así como un país no tiene sólo un pasado, tampoco tiene sólo un futuro

**Fernand Braudel**

El desafío del pensamiento social lo podemos plantear desde varios elementos, por ejemplo en el cómo evidenciamos el cambio o la re-significación de las concepciones que tienen los estudiantes sobre algunos conceptos o fenómenos, en la manera de cómo el estudiante se reconoce como sujeto histórico, partiendo de su memoria personal hacia una memoria colectiva que lo vincule a un contexto y a un proyecto social. Este desafío también se promueve en el marco de la formación de la subjetividad política, que podemos definir como:

La formación de la subjetividad política comprende una serie de elementos que se articulan con el fin de instituir en el sujeto su dimensión social e histórica: la necesidad, el deseo y la conciencia, cada uno de ellos responde a elementos propios de la subjetividad de los sujetos y determinan los rasgos de su identidad, su autonomía, sus prácticas ciudadanas y las relaciones que establece con los demás, siendo estas fundamentales en la adquisición de horizontes de sentido tanto individuales como colectivos.

La subjetividad está en permanente construcción, ya que no es algo dado ni previamente instituido, sino que por el contrario es algo que está aún por instituirse y demanda en el sujeto re-escrituras y la obligación de tejer redes intersubjetivas que le permitan su consolidación. (Garzón, 2014, p. 86)

Estos aspectos deben constituirse como fundamentales en la construcción del pensamiento social en la escuela. Desde una perspectiva didáctica la literatura le permite al sujeto

lector reconocer unos sucesos, vivenciarlos en su proceso interpretativo y juzgarlos desde su mirada crítica, asumiendo alguna postura y tomando distancias frente a lo narrado. La identidad narrativa proyecta al ser y lo dota de sentido e identidad, en palabras de Ricoeur “El relato es la dimensión lingüística que proporcionamos a la dimensión temporal de la vida.” (1999, p. 216); en este sentido lo narrativo permite al sujeto actuar en función de su proyecto individual, pero también interactuar colectivamente en la búsqueda de horizontes de sentido comunes.

Interiorizar los conceptos le permite al estudiante comprender algunos fenómenos de su realidad que en ocasiones son abstractos y que lo confunden al momento de aplicarlos en el análisis social. Los fenómenos sociales se estudian desde lo narrativo, no como algo cerrado, sino como problemática abierta, circunscrita a diferentes tiempos y espacios. Todos los fenómenos se pueden relacionar, ver desde múltiples ópticas y miradas críticas. De la misma manera, los acontecimientos se pueden revisar, re-examinar, re-evaluar críticamente; observar y analizar desde múltiples perspectivas y tomar como puntos de partida para mirar el presente y proyectarse al futuro. Así, los estudiantes potencializan algunas habilidades del pensamiento social.

Estos tres elementos se fortalecen en la escuela que piensa las Ciencias sociales como disciplinas integradoras, abiertas, flexibles y críticas, que rompe con discursos desestructurantes y fragmentarios que centran su hacer en la narración de hechos de manera superficial, hegemónica y unívoca.

Cada estudiante actúa de acuerdo a sus posibilidades, a su historia y a sus intereses, y la escuela es una gran colectividad de proyecciones, sueños y deseos; cada estudiante refleja un mundo de diferencias, pero también un universo de posibilidades y de transformaciones. Las ciencias sociales demandan la necesidad de integrar los conocimientos y de forzar a las categorías a convertirse en posibilidades desde la problematización, desde la lucha contra todo aquello que se estima como cierto y acabado. Los conceptos no son cerrados, los fenómenos sociales se desplazan y toman diferentes direcciones y los acontecimientos se pueden contar desde diferentes ópticas. Las ciencias sociales no sólo deben revisar el pasado, sino convertirse en una proyección al futuro desde las nuevas lecturas y las diferentes formas de contar y ser contados, es en este sentido que lo literario se relaciona directamente o genera puntos de encuentro con el pensamiento social y se

convierte en soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina.

Es por eso que los retos de las ciencias sociales nos invitan a la reflexión, a la construcción y a la transformación, como lo afirma Zemelman (2001):

La realidad del conocimiento no está sólo en la universalidad, sino que está en lo que aquí yo llamaría la pertinencia histórica del conocimiento. Y ésta se refiere a la capacidad que tiene el conocimiento de dar cuenta de la especificidad de los fenómenos, que es lo que resulta de entender a estos como ubicados en contextos muy complejos de relaciones múltiples y en distintos tiempos. Eso es un desafío, si es que realmente queremos llegar a construir un conocimiento que permita reconocer posibilidades de construcción y que no se limite simplemente a describir lo que ya se ha producido o se circunscribe nada más a dar cuenta de lo que ya da cuenta el discurso dominante. (Zemelman, 2001, p.16 - 17)

## BIBLIOGRAFIA

ALAPE, Arturo (2005), *El cadáver insepulto*. Bogotá: Seix Barral.

ÁNGEL, Albalucía (2015). *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*. Bogotá: Ediciones B.

CASTORIADIS, Cornelius (1997). *El Imaginario Social Instituyente*. En: Zona Erógena. N° 35.

Disponible en: [datateca.unad.edu.co/.../Castoriadis\\_Cornelius\\_-\\_El\\_Imaginario\\_Social\\_Instituyente.pdf](http://datateca.unad.edu.co/.../Castoriadis_Cornelius_-_El_Imaginario_Social_Instituyente.pdf) (Consultado el 19 de abril 2013)

CEPEDA SAMUDIO, Álvaro (2014). *La casa grande*. Bogotá: Panamericana.

ESPINOSA, German (2014). *La tejedora de coronas*. Bogotá: punto de lectura.

FEBVRE, Lucien (1982). *Combates por la Historia*. Barcelona: Ariel.

**“Desde una perspectiva didáctica la literatura le permite al sujeto lector reconocer unos sucesos, vivenciarlos en su proceso interpretativo y juzgarlos desde su mirada crítica”**



- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1989). El General en su laberinto. Bogotá: Oveja Negra.
- GARZON, John (2014). El sujeto político en la narrativa de Laura Restrepo y Evelio Rosero. Tesis Maestría en Comunicación Educación. Universidad distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.
- GÓMEZ, Jairo (2005). Aprendizaje ciudadano y formación Ético-Política. Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas.
- MEN (2002). Serie lineamientos curriculares Ciencias Sociales. Bogotá.
- MEN (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Bogotá.
- RESTREPO, Laura (2007). Delirio. Bogotá: Alfaguara.
- RICOEUR, Paul (1999). Historia y Narratividad. Barcelona: Paidós.
- RUIZ, Alexander; PRADA Manuel (2012). La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires: Paidós.
- SÁNCHEZ, Gonzalo (2003). Guerras, memoria e historia. Bogotá: Instituto colombiano de antropología e historia.
- TORRES, Alfonso (2014). Hacer historia desde abajo y desde el sur. Bogotá: Ediciones desde Abajo.
- TOURAINÉ, Alain (2000). Crítica de la Modernidad. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- ZEMELMAN, Hugo (2001). Pensar teórico y Pensar Epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. Disponible en <https://ecaths1.s3.amazonaws.com/antropologiaslatinoamericanas/1720829167.Zemelman-latinoamericapensamiento.pdf> (Consultado el 28 de septiembre de 2016)
- ZEMELMAN, Hugo (2002). Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento. México DF: Anthropos Editorial.